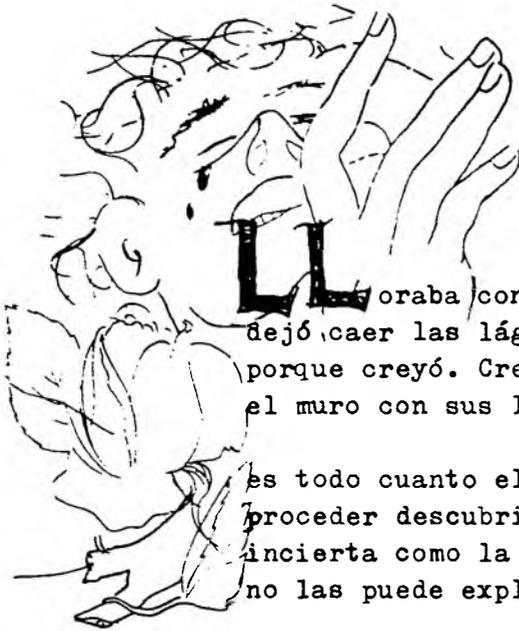


"Una dulce pared me haría falta. Sobre la que  
apoyar mi cabeza y llorar."

Vicente Aleixandre



**L**loraba contra el muro. Contra el muro  
dejó caer las lágrimas. Caía  
porque creyó. Creyó. Se deshacía  
el muro con sus lágrimas. Oscuro

es todo cuanto el hombre y su inseguro  
proceder descubrieron: la alegría  
incierta como la melancolía;  
no las puede explicar. Si fuera puro

-pensó-, fuera feliz. Mas no encontraba  
en sí la culpa. Era desdichado  
por no saber, por no saberse. Hubo

un paraíso junto al muro. Estaba  
antes, detrás, arriba, derrocado,  
siempre perdido en quien lo amó y lo tuvo.

Antonio CARVAJAL